

# **Las empresas recuperadas y sus relaciones con la comunidad. Un primer abordaje de las articulaciones no mercantiles.**

Denise Kasparian.

Cita:

Denise Kasparian (2011). *Las empresas recuperadas y sus relaciones con la comunidad. Un primer abordaje de las articulaciones no mercantiles. IX Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-034/201>

## **Las empresas recuperadas y sus relaciones con la comunidad. Un primer abordaje de las articulaciones no mercantiles.**

Denise Kasparian

IIGG-UBACyT

[denise.kasparian@gmail.com](mailto:denise.kasparian@gmail.com)

### *Resumen*

Diversos estudios referentes a los procesos de recuperación de empresas, han enfatizado en la centralidad del desarrollo de actividades, tales como bachilleratos populares y centros culturales, por parte de las empresas recuperadas. La importancia de estas actividades radica en que contribuyen a fortalecer las articulaciones entre las empresas y la comunidad, constituyendo colectivos de trabajadores fuertemente ligados a su entorno social. En los momentos de conformación de las experiencias de recuperación, dichas articulaciones permitieron, en cierta medida, resistir los múltiples embates político-judiciales a los cuales debieron enfrentarse las nuevas experiencias de autogestión. Transcurrida una década desde el inicio del ciclo de recuperaciones, pretendemos describir la magnitud y el tipo de articulaciones no mercantiles que desarrollan actualmente las empresas recuperadas, así como también plantear hipótesis en torno a las lógicas fundantes de estas articulaciones con la comunidad.

¿Nos encontramos en condiciones de afirmar que el carácter innovador que aportan estas actividades de articulación entre la comunidad y las empresas autogestionadas se mantiene actualmente? ¿Se observan relaciones con el entorno social en las nuevas empresas recuperadas? ¿Qué relación guarda esta dimensión con el devenir productivo de cada empresa? En miras a responder estos interrogantes, se ha realizado un relevamiento de las relaciones que entablan las empresas recuperadas con la comunidad, en la totalidad de las empresas recuperadas de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Palabras clave: articulaciones no mercantiles, empresas recuperadas, relaciones de reciprocidad, trabajo, autogestión.

### *1. Introducción*

En el presente trabajo nos centraremos en el estudio de los procesos de recuperación de empresas. Ésta es la conceptualización que da cuenta de un conjunto de procesos en los cuales trabajadores de empresas en crisis asumen en forma colectiva la responsabilidad de llevar adelante la producción. Durante el período 1998-2010 en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA), ámbito de referencia de esta ponencia, emergen alrededor de 50 procesos de recuperación de empresas. Un relevamiento realizado en 2010, arrojó que actualmente existen 43 empresas recuperadas –o en proceso de recuperación– en dicho ámbito. (OSERA: 2010)

Más específicamente buscaremos avanzar en el análisis de una de las tantas innovaciones que introducen dichos procesos: las articulaciones no mercantiles que entablan las empresas recuperadas con la sociedad. Para lograr este objetivo, en primer lugar, realizaremos un breve repaso de los elementos estructurantes de la recuperación de empresas. Posteriormente, presentaremos, a modo de estado de situación, datos actuales acerca de la magnitud y el tipo de actividades que desarrollan las empresas recuperadas mediante las cuales articulan de manera no mercantil con la comunidad, procurando aportar caracterizaciones de dichas articulaciones que oficien de insumos en futuros trabajos. Dichos datos han sido construidos a partir de un relevamiento realizado en 40 empresas recuperadas de CABA entre finales de 2010 y los primeros meses de 2011. El relevamiento constó de la realización de entrevistas semi-estructuradas a informantes clave de cada una de las empresas. Finalmente, esbozaremos algunas hipótesis en el sentido de detectar elementos que puedan estar favoreciendo el desenvolvimiento de estas articulaciones con la comunidad, así como también de elementos que puedan asociarse al desarrollo de las mismas.

## *2. Elementos estructurantes del proceso*

El principal elemento estructurante de dichos procesos lo constituye la crisis del comando capitalista sobre la producción a escala de las unidades productivas (Rebón, J; 2007). Ésta puede adoptar diversas formas: reducción de sueldos, perspectiva de cierre de la empresa o percepción por parte de los trabajadores de una situación de vaciamiento fraudulento. Cualquiera sea su forma, estas crisis son vividas por los trabajadores como instancias en las cuales su identidad, anclada en una situación laboral estable y asalariada, es vulnerada. Asimismo, si el capital es capaz de poner en cuestión la relación salarial, así también los trabajadores comenzarán a cuestionar la legitimidad del mismo. Frente a esta situación, el trastocamiento de su condición de trabajador asalariado es visualizado como único medio para salvaguardar su identidad, esto es, dejar de ser asalariado se constituye en la vía para continuar trabajando (Ibíd.). Es en esta instancia en la cual el proceso de recuperación de la empresa se pone en marcha.

Si bien la década del '90 es testigo de algunas experiencias de recuperación, las mismas se difundirán luego de 2001. Ese año encontrará a la Argentina atravesando una profunda crisis social, política y económica que creará las condiciones para la propagación de los procesos de recuperación de empresas. Por un lado, aumentan significativamente el cierre y la quiebra de empresas (Briner A., Cusmano A.; 2003) y con ello, el elemento estructurante de las recuperaciones; a la vez que crecen exponencialmente la pobreza y el desempleo, el cual se agrava dado el debilitamiento de la posibilidad de percibir las indemnizaciones correspondientes (Kasparian, D.; Salgado, R.; 2010). Por otro lado, como bien es sabido, la crisis no repercute solamente en los ámbitos laborales, sino que se hace sentir en todos los espacios de la cotidianidad de los argentinos, dando lugar a un proceso de movilización y protesta social (Fajn, G. et al.; 2003), que en su punto más alto desencadena procesos de autonomización. Escraches, cacerolazos, piquetes, la consigna "*que se vayan todos*", expresan la insatisfacción de distintos sectores sociales frente a los

mecanismos institucionales preexistentes y la asunción de la acción directa como forma de expresar la disconformidad social. En este contexto de crisis generalizada, la pérdida del trabajo se engarza y entrelaza en un conjunto de disconformidades, de modo que, en la defensa de su trabajo, los trabajadores contarán con aliados y puntos de apoyos necesarios para llevar adelante la recuperación. La acción colectiva de avanzar en la dirección de la producción, expresará una alianza social estructurada en el modo en que la crisis del orden social altera las condiciones de reproducción de las distintas identidades involucradas (Rebón, J., Salgado, R.; 2008).

Superado el ciclo recesivo y de efervescencia social, las suposiciones que predecían la desaparición de las recuperaciones de empresas quedaron refutadas. Nuevas recuperaciones tuvieron lugar y se mantuvieron en niveles relativamente altos en comparación al período anterior a la crisis de 2001. Sumado a esto, la mayoría estas empresas continúa funcionando como recuperada. Asimismo, estas recuperadas no sólo han implicado el sostenimiento de la fuente de trabajo, sino que incluso han podido generar nuevos. En este sentido, Salgado, R. (2009) esgrime la hipótesis de que el mayor conocimiento y valoración de la forma recuperación compensa parcialmente la reversión del período de crisis, esto es, se le adjudica a la “instalación cultural del repertorio recuperación” el rol de facilitador, viabilizador o multiplicador del proceso.

Como bien decíamos, la recuperación de empresas a partir de la crisis de 2001 expresó una alianza social que proporcionó aliados en la lucha frente a la perspectiva, o al hecho, de la pérdida de trabajo y en miras al avance de múltiples colectivos de trabajadores sobre la producción. En la constitución de la mencionada alianza social, las relaciones que los colectivos de trabajadores de las nuevas empresas autogestionadas entablaron con los vecinos, el barrio, los movimientos sociales, los partidos políticos y la sociedad en general, ocuparon un lugar central. Por ejemplo, en los momentos de conformación de las experiencias de recuperación, dichas relaciones permitieron, en cierta medida, resistir los múltiples embates político-judiciales a los cuales debieron enfrentarse las nuevas fábricas autogestionadas. Es en este sentido que un estudio de las relaciones actuales de las empresas recuperadas con la sociedad adquiere relevancia. Transcurrida una década desde el inicio del ciclo de recuperaciones, ¿Nos encontramos en condiciones de afirmar que el carácter innovador que aportan estas actividades de articulación entre la comunidad y las empresas autogestionadas se mantiene actualmente? ¿Cuál es la magnitud de las relaciones con el entorno social en las nuevas empresas recuperadas? ¿De qué tipo son?

### *3. El avance sobre la producción, el retroceso de las articulaciones no mercantiles.*

Los procesos de recuperación de empresas implican un avance sobre bastiones fundamentales del capitalismo. En primer lugar, el colectivo de trabajadores cuestiona la legitimidad de la propiedad privada, avanzando sobre ella e instaurando, aunque de forma precaria, una posesión colectiva del espacio de trabajo. Una vez concretado este avance, los trabajadores asumen la función de dirección de la producción; previamente función exclusiva del

capital. La autonomización que representa la autogestión emergente introduce cambios e innovaciones que repercuten sobre los diseños institucionales preexistentes a la crisis del comando capitalista de la producción en la unidad productiva (Rebón, J., Salgado, R.; 2008). Observamos dichos cambios e innovaciones en los criterios de retribución, en la función de dirección y de vigilancia, en la división del trabajo, entre otros. Como ya hemos mencionado, la alianza social que se constituye en torno a estos procesos también constituye una innovación en el sentido de que, al representar diversas identidades sociales en un contexto de profunda crisis social, trasciende la lucha por la conservación del trabajo, e imprime a los procesos de recuperación de empresas características peculiares dadas sus articulaciones con un movimiento orientado a transformaciones más trascendentes.

En este contexto, las articulaciones no mercantiles juegan el rol central de tejer solidaridades entre las diversas identidades de la alianza social. Por otro lado, a algunas articulaciones les caben múltiples funciones. Éste es el caso de algunos centros culturales, que además del mencionado rol, se instituyen en invenciones estratégicas, siendo uno de sus factores constitutivos la necesidad de mantener ocupadas las fábricas (Bókser, J.).

En base a un universo de 15 empresas recuperadas, el estudio de Rebón, J. y Salgado, R. (2008) registra las siguientes articulaciones: centros culturales, bachilleratos populares y para adultos, centros de salud, cesión de instalaciones para organizaciones sin fines de lucro, radio comunitaria y donación permanente de servicios y productos para organizaciones sociales. Ahora bien, los autores postulan que una vez resuelta la tenencia de la unidad productiva, la necesidad de producir prima, adquiriendo centralidad en detrimento de la articulación de los nuevos emprendimientos autogestionados con el movimiento más amplio que posibilitó las recuperaciones. Observan que solamente un tercio de las empresas que forman parte de su universo realizan actividades de articulación de carácter no mercantil en su establecimiento, con una tendencia a un mayor aislamiento social hacia 2006. Por su parte, Fernandez, A. y Calloway, C. (2009) plantean que con el avance sobre la producción algunas empresas han optado por el cierre de sus centros culturales. Los autores postulan que las fábricas que realizan esa elección son las mismas que han retrocedido en su autogestión, hipotetizando una pérdida de potencialidad de sus invenciones. Sumado a la potencialidad de las invenciones de las empresas que se relacionan con su entorno social, la importancia de estas articulaciones radica en que aporta una herramienta para el desarrollo de las empresas recuperadas, dado que posibilita la superación de desventajas en cuanto a tamaño y aislamiento, al tiempo que aporta recursos humanos y simbólicos (Fajn et ál.; 2003). A la vez que se rescata la importancia en el devenir de las empresas recuperadas de la conformación de solidaridades, redes, alianzas sociales, se evidencia su disminución una vez superado el momento más álgido de la recuperación; momento en que la necesidad de gestionar la producción se torna imperante.

En esta instancia cabe esbozar algunas líneas de análisis. Nuevas coyunturas imprimen nuevas realidades a los procesos de recuperación de empresas. Actualmente las problemáticas de las empresas recuperadas giran principalmente en torno al cumplimiento efectivo por parte del Gobierno de la CABA de las leyes de expropiación sancionadas, a la posibilidad de percepción de la asignación universal por hijo, al reclamo de un porcentaje de compra a

empresas recuperadas por parte del Gobierno nacional y a la necesidad de nuevos marcos normativos que impliquen, entre otros elementos, nuevas condiciones de incorporación de trabajadores. En este contexto, se podría suponer que resulta sumamente relevante el fortalecimiento de una alianza social debilitada y mermada, en tanto principal fuerza capaz de consolidar el proceso de recuperación de empresas como una alternativa a la producción capitalista; como uno de los elementos relevantes a la hora de sostener “*la potencialidad en la radicalidad de sus invenciones*” (Fernández, A y Calloway, C.; 2009: 9). A mi entender, la observación de las articulaciones no mercantiles permite comenzar a abordar esta temática, dado su rol central en la conformación de un engranaje que ponga en relación a diversas identidades sociales.

#### 4. Las articulaciones no mercantiles: magnitud y tipos

El concepto “articulaciones no mercantiles” designa al conjunto de actividades y emprendimientos de articulación o colaboración con los vecinos, el barrio, o el entorno social en general –tanto organizado en movimientos o partidos políticos como no institucionalizado a esos niveles–, que realizan o de los que participan las empresas recuperadas. Asimismo, esta definición incluye las relaciones con otras empresas recuperadas, tanto enmarcadas en movimientos de empresas recuperadas como por fuera de éstos; y las relaciones con el Gobierno de la Ciudad y el Gobierno nacional. La característica principal de estas actividades es que no se encuentran mediatizadas por el mercado. La presente ponencia se constituye en un primer paso hacia una caracterización más acabada de este tipo de articulaciones. Cabe aclarar que el análisis de las relaciones con otras empresas recuperadas y con los distintos niveles de gobierno será abordado en futuros trabajos y no forman parte de los datos a los que haremos referencia de aquí en más.

En primer lugar, el relevamiento nos muestra que un 68% de las empresas recuperadas realizan actividades de articulación con la comunidad. En términos absolutos esto significa que sobre un total de 40 empresas relevadas, 27 han declarado articular con el barrio, los vecinos, la comunidad, etc.

Cuadro 1: Magnitud de las articulaciones no mercantiles

		<b>Empresas recuperadas</b>
<b>Articulaciones no mercantiles con la sociedad</b>	Sí	68 (27)
	No	32 (13)

Fuente propia.  
N: 40

En miras a avanzar en la caracterización de las articulaciones no mercantiles, las hemos organizado en categorías que dan cuenta de la actividad que comprende dicha articulación. Esta categorización constituye un primer paso de una futura caracterización que pretende profundizar en aspectos tales como: los destinatarios de las actividades, el grado de involucramiento del colectivo de trabajadores en las mismas, y la frecuencia con que se realizan. En este sentido, las categorías construidas son: actividades educativas (institucionalizadas y no estructuradas), actividades culturales (institucionalizadas y no estructuradas), articulaciones de carácter económico, actividades de capacitación para el trabajo, actividades relacionadas a la salud y actividades de organización barrial en torno a cuestiones específicas.

Antes de continuar con la caracterización de las categorías, resulta conveniente dar cuenta de la incidencia de las mismas. Al observar el Cuadro 2, se evidencia una clara preponderancia de las articulaciones de carácter económico y de las actividades culturales. Ambas tienen lugar en poco más de un tercio de las unidades productivas, mientras que en relación a las 27 empresas que realizan actividades de articulación no mercantil con la comunidad, la presencia de estas articulaciones asciende al 50%. A éstas le siguen las actividades educativas, las cuales están presentes en el 20% de las empresas recuperadas, y en un tercio si sólo tomamos en cuenta los emprendimientos autogestivos en los que se desenvuelven articulaciones no mercantiles. Marginalmente, encontramos actividades de capacitación para el trabajo, actividades relacionadas a la salud y actividades de organización barrial en torno a cuestiones específicas. Debe aclararse que las frecuencias del Cuadro 2 hacen referencia a la cantidad de empresas, soslayando el dato concerniente a la cantidad de actividades por empresa contenidas en determinada categoría. Por ejemplo, la empresa "A" realiza donaciones y descuentos. Esto quiere decir que realiza dos articulaciones de carácter económico, contabilizándose por uno en la confección del Cuadro 2.

Cuadro 2: Tipo de actividades de articulación no mercantil y magnitud de las mismas (en términos absolutos)

<b>Tipo de actividad</b>	<b>Cantidad de empresas recuperadas</b>
Articulaciones de carácter económico	14
Actividades culturales	14
Actividades educativas	8
Actividades de capacitación para el trabajo	3
Actividades relacionadas a la salud	2
Actividades de organización barrial en torno a cuestiones específicas	2

Fuente propia

A continuación, realizaré un análisis descriptivo de las actividades de articulación con la comunidad de mayor incidencia: articulaciones de carácter económico, actividades culturales y actividades educativas.

#### *4.1. Articulaciones de carácter económico*

Estas articulaciones se conforman de donaciones, descuentos y una feria de venta de productos. En el caso de las donaciones, éstas se realizan en 13 empresas recuperadas. Predominan las donaciones de productos o servicios que produce la misma empresa. Por ejemplo, Lavadero 23 de febrero (ex Lanape) realiza lavados sin cargo al Hospital Garrahan una vez por semana. En algunos casos tienen una frecuencia determinada, como ser una vez por semana o una vez por mes, mientras que en otros las donaciones dependen de las necesidades de la comunidad con la cual se articula. Éste es el caso de Azul, una panificadora que dona el pan para las actividades que organizan los vecinos en el club del barrio. En el mismo sentido, el Bauen cede solidariamente 8 habitaciones en el 4º piso a personas del interior del país que llegan a la Ciudad de Buenos Aires con problemas delicados de salud que implican tratamientos prolongados, y sin dinero para solventar una habitación de hotel. Asimismo, cede salones de sus instalaciones sin cargo a diversos sectores e identidades sociales. Esta laxitud en el criterio para ceder los espacios del hotel responde al claro objetivo de mantener buenas relaciones con un amplio espectro de fracciones sociales. En los casos mencionados, la donación adquiere la frecuencia que le marcan las necesidades de los donatarios, indudablemente en la medida de lo posible en términos materiales. Con respecto a los destinatarios, son en su mayoría hospitales, vecinos, colegios, personas con discapacidades o problemas de salud, asociaciones civiles y comedores. Asimismo, en un caso se realizan donaciones a los estudiantes del colegio de reinserción que funciona en la misma empresa recuperada, y en otro a una comunidad indígena.

Un elemento a resaltar, observado en dos casos, es la intermediación de instituciones de representación laboral entre la empresa recuperada y el donatario. En un caso, la CTA nuclea a las entidades seleccionadas para las donaciones, y en el otro FACTA (Federación Argentina de Cooperativas de Trabajadores Autogestionados) es la encargada de gestionar las donaciones.

En segundo lugar, las articulaciones de carácter económico comprenden distintos tipos de descuentos. Éstos se otorgan en 4 empresas recuperadas. Los destinatarios responden a las mismas características de los donatarios arriba mencionados, en gran medida porque 3 de las 4 empresas que realizan descuentos, también hacen donaciones. En dos casos los descuentos entran en tensión con la definición de articulaciones no mercantiles; situación que hace pensar en la necesidad de futuras revisiones. En estos casos, los entrevistados afirman expresamente que dichos descuentos se enmarcan en estrategias de comercialización. No obstante, considero que pueden formar parte de las articulaciones no mercantiles dadas las identidades seleccionadas para el descuento. El primer caso refiere al Bauen, el cual realiza descuentos a estudiantes de carreras sociales que llegan del extranjero con el objetivo de conocer la historia del hotel recuperado desde dentro, en el marco de un programa de la Universidad de California. De esta forma, la inclusión en las

articulaciones no mercantiles no sólo responde al carácter del beneficiario del descuento, sino también al hecho de que se desarrolla en el contexto de un programa de una Universidad. El otro caso refiere a una empresa recuperada prestadora de servicios de salud, el Hospital Israelita. Este hospital ofrece ART (Aseguradora de Riesgos del Trabajo) para empresas recuperadas y planes solidarios para jubilados a muy bajo costo. En el caso de los jubilados, el plus lo constituye el hecho de que se puede acceder a la cobertura del Hospital Israelita en casos de urgencias frente a los cuales los tiempos del PAMI son demasiado extensos. Considero que a pesar de que los precios bajos apuntan a una búsqueda de competitividad en el mercado, de hecho, estos descuentos han extendido los servicios de salud a sectores sociales que de otra forma hubieran quedado excluidos del mismo.

Finalmente, esta categoría incluye un caso de participación en una feria, en la cual la empresa recuperada en cuestión comercializa sus productos. La organización de la misma corre por cuenta de los vecinos del barrio y se realiza una vez por año. En ella participan empresas recuperadas, cooperativas, emprendimientos productivos del barrio y artesanos. El financiamiento es de carácter cooperativo, esto es, se lleva a cabo con la colaboración de los mismos participantes. Observamos que nuevamente la actividad entra en tensión con la definición de articulación no mercantil propuesta. No obstante, en este caso se privilegia el trabajo conjunto con el barrio en miras a realizar la feria; proceso en el cual la empresa recuperada no sólo entra en relación con los vecinos, sino también con otras cooperativas y demás emprendimientos productivos.

Los datos presentados evidencian cuestiones que introducen complejidades al intento de conceptualizar las actividades que ocupan nuestra atención, ameritando futuras reflexiones. Es insoslayable que los descuentos y la feria dan cuenta de modos en que la relación con la comunidad es mediatizada por el mercado. Ahora bien, las identidades con las que se articula, como ser estudiantes universitarios, otras empresas recuperadas, cooperativas, jubilados con urgencias de salud; las modalidades que adquiere la relación, inscribiéndose en un programa universitario, o coordinando una feria en conjunto con múltiples actores; y los beneficios sociales que acarrea en el caso de la prestación de servicios de salud; imponen distintos matices.

#### *4.2. Actividades culturales*

Las actividades culturales institucionalizadas, como ser los centros culturales, el centro de jubilados, la biblioteca comunitaria, la juegoteca, la radio y el Centro de Documentación de Empresas Recuperadas, se presentan en 8 empresas recuperadas. Junto a éstas, se desarrollan varias actividades culturales que no se encuentran sistematizadas o estructuradas al nivel de las anteriormente nombradas en las restantes 6 empresas recuperadas. En estos casos los entrevistados suelen referirse a aquellas actividades sosteniendo que la injerencia de la empresa se limita a la cesión del espacio para la realización de las mismas. Algunos ejemplos son: muestras culturales organizadas por el Gobierno de la CABA en las instalaciones de Comunicaciones, la realización de actos escolares en los espacios de Bio Devoto, y el dictado semanal de clases de danza organizados por una profesora en La Nueva Esperanza (ex

Grissinópolis). Por otro lado, hallamos dos casos en los que la actividad se desarrolla fuera de la empresa, como ser festivales o participación en encuentros y almuerzos. Finalmente, existe un caso en que la organización de la actividad es asumida por la empresa y se desarrolla en sus instalaciones, pero posee una frecuencia esporádica; éste es el caso de una empresa que organiza excursiones en las cuales se les explica a los niños cómo funciona la empresa y se realizan juegos.

Con respecto a las actividades culturales institucionalizadas destacan los centros culturales, siendo marginales las restantes actividades. Éstos se caracterizan por ofrecer una amplia variedad de talleres (danza, música, teatro, fotografía, etc.) que suelen estar a cargo de vecinos o de organizaciones barriales y sociales. En algunos casos, los trabajadores de las empresas recuperadas que ceden las instalaciones ofician de contralor, asegurándose de que las actividades guarden el principio de gratuidad, mientras que en otros asumen una participación más directa, formando parte de las comisiones que organizan las actividades del centro cultural, o discutiendo los asuntos referentes a la actividad cultural en asamblea de trabajadores. No obstante, el hecho de que los trabajadores participen tomando dichos talleres o cursos es casi nulo. Existe un caso en que el entrevistado afirma que el colectivo de trabajadores de la empresa recuperada trabaja y es parte del centro cultural de otra empresa recuperada.

Por su parte, el centro de jubilados relevado consta de algunos cursos y talleres dictados por una profesora financiada por el Gobierno de la CABA, diferenciándose, de esta forma, de los demás centros culturales.

Asimismo, se desarrolla la radio gráfica, en la cual participan, en distintos grados, dos empresas recuperadas. La radio funciona en Gráfica Patricios, razón por la cual, algunos de sus trabajadores tienen una relación más directa con la misma y participan en ciertos aspectos de su gestión. La otra empresa participa en una columna quincenal de la Red Gráfica, limitándose esta participación al entrevistado.

Otras articulaciones relevadas son el Centro de Documentación de Empresas Recuperadas situado en Artes Gráficas Chilavert, la juegoteca y la biblioteca comunitaria; ambas últimas localizadas en Cefomar. El primero es organizado y financiado por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. La juegoteca y la biblioteca comunitaria identifican como destinatarios al barrio y son organizadas por un trabajador de la cooperativa que asume la responsabilidad de coordinar la actividad.

Finalmente, resulta sugerente la explicación que ofrece un trabajador acerca de la realización de actividades culturales en el espacio de la fábrica: *“Es un espacio de la fábrica inaugurado este último año con miras a cumplir con el objetivo social que pone la ley.”* Las implicancias de este testimonio, la búsqueda de justificaciones y lógicas subyacentes a estas actividades formará parte de sucesivos avances investigativos.

#### *4.3. Actividades educativas*

Las articulaciones de carácter educativo se desarrollan en 8 empresas recuperadas, predominando las instituciones educativas. Solamente observamos un caso de actividades educativas no estructuradas o cristalizadas

en una institución: el apoyo escolar. Al interior de las instituciones educativas encontramos bachilleratos populares, un colegio de reinserción, una institución de enseñanza primaria y el proyecto de conformar la Universidad de los Trabajadores. La organización y el quehacer educativo no son asumidos por las empresas. En el caso de los bachilleratos populares esta tarea recae en la CEIP (Cooperativa de Educadores e Investigadores Populares), mientras que en las demás experiencias, en el Gobierno de la CABA, quien gestiona y financia el colegio de reinserción, y la institución de enseñanza primaria. No obstante esto, los trabajadores participan en estos emprendimientos; suelen dictar las materias de cooperativismo y diversos talleres prácticos, acercarle propuestas a la CEIP y participar en eventos organizados por los estudiantes. Cabe aclarar que esta participación no es generalizada entre todos los trabajadores, por el contrario, el nivel de participación en las actividades planteadas por las instituciones educativas se suele reducir a 3 ó 4 trabajadores por empresa. En los inicios de estas experiencias, algunos trabajadores se involucraron individualmente y finalizaron sus estudios; situación que no se presenta actualmente. Asimismo, en algunas ocasiones, los estudiantes realizan pasantías en las empresas.

Un aspecto que se destaca es la poca variabilidad entre las experiencias englobadas en esta categoría. En este sentido, podrían esbozarse diversas interpretaciones. Por mi parte, considero que las actividades de carácter educativo se encuentran fuertemente institucionalizadas y formalizadas a nivel societal; hecho que redundaría en estructuras y modos de hacer generalizados que dificultan la posibilidad de generar innovaciones en la relación entre el ámbito del trabajo y la educación.

##### *5. Algunas hipótesis*

En esta instancia, y con el objeto de avanzar en la comprensión de las experiencias relatadas, plantearé posibles hipótesis en el sentido de detectar elementos que puedan estar favoreciendo el desenvolvimiento de estas articulaciones con la comunidad.

En primer lugar, surge la inquietud acerca de si la presencia de articulaciones no mercantiles con la comunidad puede asociarse con el período de inicio de recuperación de la unidad productiva. A priori, cabría suponer que los emprendimientos autogestivos surgidos al calor de la crisis y los procesos de autonomización desatados en 2001 –crisis que comenzaría a retroceder en 2003– presentarían una mayor cantidad de emprendimientos de articulación con la sociedad. Este supuesto se basa en la idea de que siendo las recuperaciones de empresas procesos movilizados por una alianza social que puso en relación y colaboración a un amplio espectro de identidades, estos emprendimientos tendrían un fuerte arraigo social. Por el contrario, las empresas recuperadas con posterioridad a esta coyuntura política presentarían una menor cantidad de emprendimientos de articulación con el entorno social. Lejos de apoyar esta hipótesis, los datos del cuadro 3 parecerían sugerir que el período de inicio de la recuperación no es un factor explicativo de la magnitud de las relaciones de las empresas recuperadas con la comunidad. Observamos que más del 60% de los emprendimientos productivos surgidos hasta 2002, así

como también de los surgidos de 2003 en adelante se relacionan de manera no mercantil con la comunidad.

Cuadro 3: Magnitud de las articulaciones no mercantiles según período de recuperación

		Período de inicio de recuperación		
		etapa de crisis ( hasta 2002)	etapa de post-crisis (2003 en adelante)	Total
<b>Articulaciones no mercantiles con la comunidad</b>	Sí	67 (10)	68 (17)	68 (27)
	No	33 (5)	32 (8)	32 (13)
	Total	100 (15)	100 (25)	100 (40)

Fuente propia  
N: 40

En segundo lugar, podría hipotetizarse que a medida que un emprendimiento avanza en la producción y logra una relativa estabilidad, tenderá a dejar de lado las actividades no estrictamente productivas para concentrarse en cuestiones relacionadas a la producción, la comercialización; la gestión en general. Nuevamente, los datos parecen refutar dicha causalidad. Por el contrario, observamos que entre las empresas con más antigüedad (más de 5 años) más del 70% articula de algún modo con el entorno social, mientras que en las empresas con menos de 5 años de antigüedad esa magnitud desciende 15 puntos.

Cuadro 4: Magnitud de las articulaciones no mercantiles según antigüedad de la empresa recuperada

		Antigüedad		
		Hasta 5 años de antigüedad	Más de 5 años de antigüedad	Total
<b>Articulaciones no mercantiles con la comunidad</b>	Sí	58 (8)	73 (19)	68 (27)
	No	42 (6)	27 (7)	32 (13)
	Total	100 (14)	100 (26)	100 (40)

Fuente propia  
N: 40

Descartadas estas hipótesis, surgen nuevos interrogantes: ¿Podría hallarse algún tipo de correlación entre el desenvolvimiento de emprendimientos de articulación y la participación en algún movimiento u organización de empresas recuperadas? ¿Cabría presumir una relación inversamente proporcional entre la obtención de la expropiación del inmueble y la articulación con el entorno social? El aporte preliminar que constituye esta ponencia pretende alimentar futuros avances en miras a responder dichos interrogantes.

## 6. Reflexiones finales

A lo largo de este trabajo hemos intentado aportar datos e hipótesis preliminares acerca de las actividades de articulación no mercantil con la comunidad que desarrollan las empresas recuperadas. Realizado un primer análisis descriptivo, pudimos afirmar que más del 60% de las empresas recuperadas articulan con la sociedad de manera no mercantil. Asimismo, pudimos detectar 5 tipos de actividades: educativas (institucionalizadas y no estructuradas), culturales (institucionalizadas y no estructuradas), de carácter económico, de capacitación para el trabajo, relacionadas a la salud y de organización barrial en torno a cuestiones específicas.

En esta instancia considero relevante plantear algunas cuestiones en torno a esta caracterización, prefigurando caminos a tomar en próximos avances. En primer lugar, las articulaciones de carácter económico plantearon tensiones en torno a la definición de articulaciones no mercantiles propuesta por el trabajo. Algunas de las formas que asume dicha articulación nos interrogan acerca de la pertinencia de su inclusión en la esfera de las relaciones no mercantiles con la comunidad, dado que el mercado mediatiza algunas de éstas. No obstante, en principio cabría postular que otros factores relativizan esa mediatización e imprimen otras lógicas a la lógica de intercambio capitalista en la cual prima la obtención de una ganancia.

Considerando ahora todas las articulaciones no mercantiles relevadas, podemos decir que la lógica de la ganancia no parece ser la que las guía; consideramos que otras motivaciones subyacen a estas experiencias. Algunas de éstas podrían ser la construcción y mantenimiento de una alianza social clave para el sostenimiento y fortalecimiento de las empresas recuperadas, o la necesidad de desarrollar actividades que contribuyan a declarar la utilidad pública la empresa para obtener la expropiación del inmueble. En este sentido, como bien decíamos, resulta sugerente una justificación del desarrollo de articulaciones no mercantiles que aporta un trabajador: *“Es un espacio de la fábrica inaugurado este último año con miras a cumplir con el objetivo social que pone la ley.”* Esta afirmación podría estar dando cuenta de la presencia del principio de reciprocidad (Polanyi; 2007) en estas actividades, en donde la virtud, la reputación, el cumplimiento de la ley, la costumbre, y la motivación de corresponder las acciones solidarias de los demás se vuelven prioritarias. Nuestras primeras observaciones –aquí presentadas– nos permiten considerar sumamente pertinente avanzar en esta dirección.

El objetivo más amplio que ha guiado la construcción de estos datos pretende profundizar en las caracterizaciones de carácter exploratorio aquí presentadas, indagando en las representaciones y valoraciones de los trabajadores de

empresas recuperadas de la CABA en torno a las relaciones no mercantiles entabladas con la sociedad, buscando dilucidar las lógicas subyacentes a este tipo de actividades, e intentando captar posibles asociaciones con otros elementos concernientes a la recuperación de empresas; como ser las representaciones de los trabajadores acerca de la empresa recuperada, el proceso de recuperación y la autogestión. En este sentido, las primeras hipótesis formuladas intentan iniciar el camino hacia el establecimiento de dichas asociaciones. En primer lugar, el supuesto de que las empresas surgidas en la coyuntura de la crisis iniciada en 2001 serían más propensas a desarrollar estas actividades parecería haber quedado refutado. Por otro lado, tampoco se ha podido observar una relación entre la mayor antigüedad del emprendimiento productivo y la merma en la magnitud de las articulaciones.

En el acercamiento exploratorio a las articulaciones no mercantiles y en la presentación de datos que permiten abordar un objeto de estudio que ahora resulta un poco más inteligible surgieron los interrogantes que guiarán futuras aproximaciones: ¿con qué elementos se puede relacionar la presencia de articulaciones en las empresas recuperadas? ¿Podría relacionarse con la participación de las empresas en movimientos de empresas recuperadas? ¿La obtención de la expropiación definitiva del inmueble podría ser un factor explicativo de la ausencia de estas articulaciones en más del 30% de los emprendimientos autogestivos? Estas preguntas se constituyen en el basamento de futuros trabajos que pretenderán avanzar en el conocimiento de las motivaciones y lógicas subyacentes a las articulaciones con la comunidad, sin perder de vista la relevancia de las mismas en el fortalecimiento de la autogestión como alternativa de producción y de cambio social.

## Bibliografía

- Bókser, J.; *Centros culturales en fábricas recuperadas: una invención estratégica*; Jornadas internacionales de problemas Latinoamericanos; Universidad de Mar del Plata. Citado en Fernández, A.; Calloway C. (2009); *Lógicas autogestivas: asambleas, horizontalidad y autorregulación*; II Encuentro internacional “La economía de los trabajadores. Autogestión y trabajo frente a la crisis global”; Facultad de Filosofía y Letras; Universidad de Buenos Aires; 29 de julio al 1 de agosto de 2009.
- Briner A. y Cusmano A. (2003); “Las empresas recuperadas en la Ciudad partir del estudio de siete experiencias”, en *Empresas Recuperadas. Ciudad de Buenos Aires*; Buenos Aires, Secretaría de Desarrollo Económico-GCABA.
- Dal Ri, N.M.; Vieitez, C.G. (2009); “Trabajo Asociado: Gestión Democrática y Cambio Social.”; en *Colectivo Editorial OSERA*; N°1; 1° semestre 2009; IIGG; FSOC; UBA. <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/empresasrecuperadas/PDF/DalRiyVieitezCastellano.pdf>
- Fajn, Gabriel et al. (2003) *Fábricas y empresas recuperadas. Protesta social, autogestión y rupturas en la subjetividad* (Buenos Aires: Centro Cultural de la Cooperación).

- Fernández, A.; Calloway C. (2009); *Lógicas autogestivas: asambleas, horizontalidad y autorregulación*; II Encuentro internacional “La economía de los trabajadores. Autogestión y trabajo frente a la crisis global”; Facultad de Filosofía y Letras; Universidad de Buenos Aires; 29 de julio al 1 de agosto de 2009.
- Fernández, A.; Imaz, X. y Caloway, C. (2006); “La invención de las fábricas sin patrón”; en Fernández, A. (comp.) *Política y Subjetividad*; Buenos Aires; Tinta limón.
- Polanyi, Karl (2007); “La gran transformación. Crítica del liberalismo económico”; Fondo de Cultura Económico; Buenos Aires.
- Rebón, J. y Salgado, R. (2008) “Empresas recuperadas y procesos emancipatorios” en Lenguita y Montes Cató (comp). *Resistencias laborales: experiencia de repolitización del trabajo en Argentina*. Aleph/Insumisos, Buenos Aires.
- Rebón, J. (2007); “La empresa de la autonomía. Trabajadores recuperando la producción”; Buenos Aires; Colectivo Ediciones – Ediciones Picaso
- Rebón J. (2004); *Desobedeciendo al desempleo. La experiencia de las empresas recuperadas*. (Buenos Aires: Ediciones. Picaso – La Rosa Blindada).
- Revista del Observatorio Social sobre Empresas Recuperadas y Autogestionadas (OSERA); IIGG-FSOC-UBA. <http://www.iigg.fsoc.uba.ar/empresasrecuperadas>.
- Salgado, R. (2009); "Entre la innovación y la reproducción social: el carácter emergente del orden socio productivo en las Empresas Recuperadas de la Ciudad de Buenos Aires."; tesis de Maestría; Maestría en Investigación en Ciencias Sociales; Facultad de Ciencias Sociales; Universidad de Buenos Aires; Buenos Aires.